

Reflexiones Sobre la Literatura Venezolana Relacionada con “Los Bolivarianismos”

Domingo Irwin y Luis Alberto Buttó

EN UN DIARIO matutino caraqueño, en los inicios del 2005, el historiador británico Malcom Deas muy acertadamente afirmó: “El bolivarianismo es una ideología sin contenido”.¹ Ciertamente es difícil poder establecer un bolivarianismo ya que la evidencia escrita venezolana es concluyente sobre la existencia de varios; éstos con orientaciones ideológicas distintas y contenidos a todas luces contradictorios y hasta paradójicos.

Singular o Plural

El culto al héroe redentor y la simbología afín son de larga data en la historia venezolana.² Así, aquellas se manifiestan a todas luces a partir de la repatriación de los restos de Simón Bolívar, durante la segunda presidencia del general José Antonio Páez, en los inicios de la década de 1840; sin descuidar el caso en las postrimerías del siglo XIX, durante uno de los gobiernos de Antonio Guzmán Blanco (1879-1884), cuando se conmemoró el Centenario del nacimiento del héroe nacional. Esto para no señalar un Juan Vicente Gómez (1908-1935) que tal como decía un dicho jocoso criollo de la época “nacieron el mismo día el que libertó la patria y el que la tiene fuñía”³ es decir un 24 de julio; también murieron, ambos, muy casualmente, un mismo día: 17 de diciembre.

Sin desconocer lo antes dicho, el bolivarianismo en sus orígenes temporales coherentes y públicos, en el siglo pasado venezolano, emerge durante el gobierno presidido por el general Eleazar López Contreras (1936-1941). Es éste quien lo impulsa y moldea, convirtiéndolo en algo así como la pretendida doctrina oficial y oficiosa de un régimen que procuraba ciertamente avanzar en el proceso de modernización nacional, superando así la recién fenecida tiranía pretoriana del comerciante-ganadero-general Juan Vicente Gómez. En las propias palabras de López Contreras, en un muy difundido discurso: “los ideales

bolivarianos constituyen la norma que inspira al gobierno en todos sus actos”.⁴

Según el análisis efectuado por Luis Alfredo Rodríguez este bolivarianismo a lo López Contreras y sus parciales estaba orientado a combatir la amenaza bolchevique, por presentar ésta contenidos que eran entendidos por los fervientes partidarios de López Contreras y activistas bolivarianos de ese entonces como planteamientos ideológicos antipatrióticos y tiránicos.⁵ El ideario de Bolívar se utilizó con concluyentes intenciones políticas prácticas, buscando evitar situaciones de violencia política extrema. El contexto era el de una República tan liberal-burguesa como se pudiera implementar en las condiciones de la Venezuela de ese entonces; respeto a la Constitución de 1936, amén de las demás leyes del estado y como titular de la presidencia un reconocido militar de carrera; se favorecía la formación de unas organizaciones políticas de base calificadas de agrupaciones cívico-bolivarianas, que presentaran apoyo al gobierno; mientras que a los socialistas se les señalaba constitucionalmente como ilegales. En síntesis, López y sus parciales procuraban con este proceder adecuar los contenidos doctrinales propuestos por El Libertador para desarrollar una posición anti-socialista. Una actitud que podría calificarse políticamente de derecha, o en todo caso anti-izquierdista.

Una versión más reciente del fenómeno interpretativo de las ideas de Bolívar, con un vocero tan militar como lo fue el general López pero en este caso no del Ejército sino de la Armada, la tenemos expuesta en textos como el del almirante (ya retirado del servicio activo) venezolano Hernán Grüber Odreman: *Soldados Alerta*.⁶ En esta obra, Bolívar y su pensamiento se convierten en un conjunto de planteamientos que procuran servir para defender la existencia misma del sector militar criollo y latinoamericano. Esto, ante las supuestas amenazas de

extinción propuestas para aquellas por los intereses de las autoridades estadounidenses, el Banco Mundial, la globalización y el neo-liberalismo. Temores éstos que se generan fuera de Venezuela, como bien lo sugiere el propio Grüber Odreman al referir en su libro a los planteamientos del derechista radical Lindon Larouche, pero que presentan castrense respuesta criolla del tenor antes mencionado.

Otros autores igualmente de origen militar, también vinculados todos con las acciones insurreccionales de las conspiradoras logias castrenses de finales del siglo XX venezolano⁷, que concuerdan en lo fundamental con los planteamientos de Grüber Oderman tal como las expresa

Una versión más reciente del fenómeno interpretativo de las ideas de Bolívar, con un vocero tan militar como lo fue el general López pero en este caso no del Ejército sino de la Armada, la tenemos expuesta en textos como el del almirante (ya retirado del servicio activo) venezolano Hernán Grüber Odreman: Soldados Alerta.⁶ En esta obra, Bolívar y su pensamiento se convierten en un conjunto de planteamientos que procuran servir para defender la existencia misma del sector militar criollo y latinoamericano.

en el libro antes mencionado son los oficiales retirados del servicio activo: capitán del Ejército Eliécer Otaiza⁸ y el teniente coronel de la Aviación, William Izarra⁹ En estos libros encontramos una especie de “versión del bolivarianismo” de oficiales retirados y de aparente apoyo al gobierno actual venezolano.

La motivación para la versión izquierdista del autoproclamado bolivarianismo parece surgir inicialmente, también, fuera de Venezuela pero teniendo a este país como protagonista inicial. La literatura conocida es mucho más reciente que la versión del siglo pasado, remontándose quizás a 1999 y teniendo como común denominador al intelectual Heinz Dieterich. Éste es descrito en un libro editado el año pasado como un personaje con “alma mejicana, a pesar de sus orígenes alemanes sellados [Sic] en su formación y personalidad”.¹⁰ La posición inicial de Dieterich sobre este tema se mantiene en el tiempo, desde finales de la década de 1990 hasta la actualidad, como lo reflejan sus textos.¹¹

La argumentación que se presentan en los textos de Dieterich expresa lo que bien puede calificarse como el otro extremo del péndulo del bolivarianismo con relación al de la década de 1930 en Venezuela. Procura justificar

una realidad política práctica de carácter peculiarmente democrática y a un tiempo socialista radical, presentando al gobierno estadounidense y su política exterior como la principal amenaza para Venezuela e Ibero-América, insiste en la creación de una especie de un bloque regional de poder iberoamericano como un medio para evitar la desestabilización que supuestamente proponen los intereses neo-liberales y globalizadores.

Los orígenes de esta reciente versión del bolivarianismo, a lo Dieterich, poco tienen que ver con la ya señalada durante el gobierno venezolano del general López Contreras. Aunque ambas versiones presentan un preocupante elemento en común que sirve como contradictorio y paradójico enlace entre la visión derechista o izquierdista del fenómeno que se estudia. En palabras del historiador Tomás Straka: “otro filo [d]el discurso [bolivariano formulado e impulsado por el general López Contreras] fue anunciado, casi imperceptiblemente, [el] que un ejército heredero del que fundó a la patria, ha heredado, también el derecho de seguirla haciendo”.¹² Este planteamiento también permite entender posiciones como las del infante de marina Grüber Odreman, referida en párrafos anteriores. Se aprecia así, también, el común denominador de carácter pretoriano que subyace en las diferentes versiones de los enfoques bolivarianos antes reseñados. Sin apoyo castrense efectivo, es sencillamente imposible que avance el proyecto político bolivariano contemporáneo de izquierda o de derecha.

Para Dieterich la entendida como novedosa y en proceso de estructuración (deberá ser presentada oficialmente a nivel de manuales operativos para mediados del 2005), “Defensa Integral de la Nación” venezolana, marca el nacimiento de lo que califica como “Doctrina Militar de la Revolución Venezolana”. Ésta debería presentar un decidido contenido anti-estadounidense, proclive a la entendida como fusión pueblo-ejército en funciones estratégicas de defensa integral y condiciones bélicas de naturaleza defensiva asimétricas.¹³

Académicos o políticos

Sobre los orígenes y características ideológicas del bolivarianismo no solo existen las posiciones historiográficas antes mencionadas, todas con manifiestas y confesadas intenciones políticas prácticas. Se podrían agregar otras versiones que bien se pueden calificar de académicas. Visión crítica y analítica del pensamiento de El Libertador que procura entender no sólo los planteamientos socio-políticos fundamentales de Simón Bolívar, sino explicar como éstos fueron asimilados por las mayorías criollas y utilizados en proyectos políticos e individualidades de diversa laya en el devenir venezolano.

Los estudios académicos serios sobre Bolívar, su pensamiento y cómo ha sido utilizado y asimilado éste

dentro la conciencia popular venezolana (dejando de lado los esfuerzos de los estudiosos del siglo XIX como Larrazabal¹⁴ o las excelentes crónicas de Vicente Lecuna¹⁵ en la primera mitad del siglo XX) se relacionan con la tesis doctoral en historia de Germán Carrera Damas en la Universidad Central de Venezuela (UCV), en Caracas. Es éste quien inicia en la historiografía criolla esta vertiente analítica¹⁶, pero ciertamente no será el último.

Por la senda abierta por don Germán transitan, por ejemplo, los escritos, en orden cronológico, de Luis Castro Leiva¹⁷ de la Universidad Simón Bolívar (USB); el ya mencionado de Luis Cipriano Rodríguez de la UCV; la obra de Yolanda Salas, Norma González Viloria y Ronny Velásquez¹⁸, editada por la USB; la publicada tesis doctoral en historia de Napoleón Franceschi¹⁹ de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y el ya destacado artículo de T. Straka, docente-investigador de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). La constante en estos estudios, es el no procurar vincular simbióticamente el análisis desarrollado sobre el pensamiento de Bolívar con un proyecto político inmediato o contemporáneo.

La situación ciertamente contraria a la arriba descrita la tenemos en lo que atañe al partido político con la mayor militancia en la Venezuela de hoy día, según todos los resultados electorales desde 1998. Así, en el Movimiento V República (MVR) el bolivarianismo, según el más reciente análisis académico serio sobre esa organización política: “facilita una identificación con las gestas patrióticas que ratifican sentimientos nacionalistas y ayuda a mantener viva la noción de movilización permanente”.²⁰ El bolivarianismo pasa a ser un elemento indispensable dentro de la supuesta ideología de un partido político que procura cimentar públicamente “la relación pueblo-milicia, o alianza cívico-militar que sustentan los sectores más militaristas del MVR”.²¹

En un laureado artículo Gonzalo Barrios Ferrer²² vincula las condiciones del liderazgo real y cierto en la logia conspirativa militar Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 (MBR-200), antecedente evidente del partido MVR en su “versión” castrense, con fenómenos de larga duración en la realidad venezolana como el mesianismo, el culto a la fuerza y el personalismo político. Condiciones éstas que se proyectan en el liderazgo carismático del MBR-200, y luego en el MVR y su proyecto entendido por sus propulsores como revolucionario y bolivariano. En otras palabras, según Barrios Ferrer, tanto en MBR-200 como el MVR se nutren interesadamente de lo peor de la herencia histórica criolla con pragmáticos fines políticos de poder.

Resulta concluyente, pues, que en el calificado bolivarianismo debemos distinguir otras dos vertientes claramente definidas y distintas de aquellas que presentan una referencia distintivamente cronológica por sus orígenes.

Una, es muy académica y academicista. La otra vertiente no es otra realidad que un comodín político militante empleado para arropar proyectos políticos inicialmente nacionales, en su versión derechista, y en su versión izquierdista más reciente con pretensiones de proyección suramericana.

La clientela del bolivarianismo político de izquierda

El Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas ha producido no sólo algunos de los textos de Dieterich, mencionados en párrafos precedentes, también un librito que dice ser un “Manual del comportamiento

La motivación para la versión izquierdista del autoproclamado bolivarianismo parece surgir inicialmente, también, fuera de Venezuela pero teniendo a este país como protagonista inicial. La literatura conocida es mucho más reciente que la versión del siglo pasado, remontándose quizás a 1999 y teniendo como común denominador al intelectual Heinz Dieterich. Éste es descrito en un libro editado el año pasado como un personaje con “alma mejicana, a pesar de sus orígenes alemanes sellados sellados [Sic] en su formación y personalidad”.

político y social de un bolivariano auténtico y revolucionario”.²³ Los contenidos de éste coinciden con varios de los aspectos medulares, aunque no todos, expuestos sobre el bolivarianismo por Dieterich. El librito, son sólo 96 páginas en un formato de cinco por ocho pulgadas, se ofrece como ediciones de un Centro Cultural Barricada y su autor se identifica como Darwin T. Pazmiño T. Presenta un prólogo escrito por quien dice ser Chepín López y la fecha del escrito introductorio es 2003; única referencia sobre la posible fecha de publicación de esta obra. Bien vale la pena transcribir textualmente lo que califica de:

“Epílogo de un bolivariano y revolucionario /Un bolivariano es un ciudadano nuevo, con una conciencia nacionalista, republicana y latinoamericana.

Tiene una responsabilidad de [Sic] sostener el proceso revolucionario bolivariano de por vida.

Tiene el deber de apoyar a la comunidad.

Tiene la obligación de convertirse en LIDER de su comunidad.

Tiene que ser contralor de su comunidad.

Tiene que ser contralor de su municipio.

Tiene que ser contralor del gobierno.

Debe conformar cooperativas de producción.

Debe conformar cooperativas de consumo.
Debe conformar cooperativas de usuarios de televisión.
Debe pertenecer a un círculo bolivariano.
Debe pertenecer a un club social bolivariano.
Está obligado a ser participativo dentro de su comunidad.
Está obligado a ser participativo dentro de lo político.

Un bolivariano es un defensor de la cultura musical venezolana.

Un bolivariano es defensor de la cultura culinaria de Venezuela.

Un bolivariano es defensor de la cultura costumbrista de Venezuela.

Un bolivariano tiene que exigir una educación primaria integral, secundaria y universitaria o técnica de calidad.

En lo inmediato, parece como muy poco probable que el ejemplo venezolano con su bolivarianismo remozado de izquierda, se convierta en una seria amenaza para el resto de Latinoamérica. Lo que si resulta seguro es que mientras puedan, personalidades vinculadas con el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela colaboraran logísticamente con grupos radicales latinoamericanos a cambio de expandir las ideas del bolivarianismo radical de izquierda.

Un bolivariano tiene que exigir un servicio médico integral.

Un bolivariano tiene que exigir un gobierno honesto.

Un bolivariano tiene el deber, y está obligado a defender la Constitución Bolivariana de la República venezolana [Sic] y todas sus leyes, para poder tener un país con una organización social avanzada, con una democracia adelantada y una población movilizada hacia el desarrollo nacional.

No puede ser partícipe de grupos antipatriotas.

No puede ser partícipe de tendencias divisionistas.

No puede ser partícipe de culturas extranjeras anti-venezolanistas.”²⁴

El contenido emocional en la cita arriba transcrita es de una candidez que raya en lo pueril. Ser bolivariano es sinónimo de nacionalista extremo, hasta en la comida, música y costumbres; más que un ciudadano se busca formar un militante obediente y no deliberante fuera de los límites que les fijen sus autoridades bolivarianas; un entregado activista político que pueda ser excluido si se le comprueban desviaciones ante el poder omnímodo de un “Big Brother” orwelliano que dicta las reglas del juego a seguir.

Frente al nacionalismo exacerbado de la cita del libro de Pazmiño, tenemos la curiosa contradicción (para

decirlo con elegancia) del igualmente propuesto nacionalismo pan-andino, desde Perú y Bolivia hasta Panamá y Venezuela incluyendo a Colombia y excluyendo (muy curiosamente) a Chile, que llega a calificar como “un polo ideológico BOLIVARIANO [Sic] suramericano”.²⁵ Un latino-americanismo que puede estar en concordancia con el Bloque Nacional de Poder que propone Dieterich en sus textos. Quizás la diferencia más resaltante entre ambos criterios de bolivarianismo radical de izquierda militante esté en el liderazgo de quien aquel califica de “‘hijo espiritual’ del Libertador, el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías”,²⁶ entendida expresión suprema del liderazgo bolivariano. Esto, frente a un Pazmiño que procura establecer una diferencia entre bolivarianismo y chavismo, llegando inclusive a proponer la búsqueda de un liderazgo sustituto al de Chávez una vez cumplidos los lapsos constitucionales de aquel como presidente de la república. Evidencian ambos criterios, recién referidos, diferencias personalistas y de grupo por el ejercicio del poder político dentro de bolivarianismo de izquierda mismo.

Resulta evidente que a diferencia del público que busca tener Grüber Odreman o William Izarra o Eliézer Otaiza Castillo, con sus escritos, el cual se restringe casi exclusivamente al sector militar venezolano y su hinterland social, el texto arriba citado no tienen otro destinatario que el gran público civil joven e inculto. Si Dieterich, con sus libros intentan llegar a una población de mediana cultura o de formación universitaria elemental o añorantes viejos radicales de la izquierda latinoamericana, el libro de Pazmiño tiene como “blanco” (más que obvio) de sus prédicas escritas: la masa y la juventud. El carácter autoritario, por decir lo menos, de la versión bolivariana a lo Dieterich o Pazmiño no necesita explicación, está en relación directa con la visión radical de los proponentes.

Bolivarianismo y seguridad hemisférica

Para entender el que la Alcaldía de Caracas edite y publique libros como los de Dieterich o Pazmiño se pueden recurrir a varias hipotéticas explicaciones. Se puede pensar, inicialmente, que las susodichas publicaciones pueden ser parte del compromiso político electoral de algunos de los funcionarios que laboran en ella. Es decir, se permiten esos libros siempre y cuando en retribución se cuenten con los votos que se puedan presentar en las elecciones a favor de los candidatos oficiosos de la Alcaldía. Otra alternativa es que esos textos impresos sean el resultado de la acción de individualidades, en posiciones de tomar la decisión burocrática de “mandar a la imprenta o no” una obra. Una posibilidad, más preocupante, es que libros de este tenor formen parte de un proyecto político con dimensiones regionales. La realidad

hasta ahora conocida lleva a pesar que hay de verdad en las tres alternativas antes mencionadas.

La evidencia bibliográfica es ya concluyente sobre un esfuerzo coordinado, dentro de sectores radicales de la izquierda suramericana, por promocionar la versión izquierdista del bolivarianismo. El público para esta novel versión del pensamiento de Simón Bolívar se busca en los sectores menos favorecidos en lo económico, más jóvenes e incultos de la población. La dirigencia del movimiento proviene de la vieja izquierda radical suramericana y/o de resentidos políticos locales y/o de militares desdoblados en activistas políticos visibles o subterráneos.

La estrategia de estos grupos de inspiración supuestamente bolivariana para lograr el poder, hasta donde es posible avizorar por sus textos públicos, procura ser electoral haciendo énfasis inicial en los comicios locales. El proyecto político en cuestión dice presentar una condición que califica de progresista y pan-latinoamericanista, no se puede dejar de pensar en Evo Morales y el Movimiento Al Socialismo (MAS) en Bolivia o el Movimiento por la República Bolivariana del Ecuador (MRBE) o en algunos grupos radicales peruanos y colombianos. Sobre las características generales del proyecto basta con leer el texto de Dieterich, bien sintetizado en los títulos de ambos libros, mencionados y referidos anteriormente: *Hugo Chávez. El destino superior de los pueblos latinoamericanos...* y *La Integración Militar del Bloque Regional de Poder Latinoamericano...*

En lo inmediato, parece como muy poco probable que el ejemplo venezolano con su bolivarianismo remozado de izquierda, se convierta en una seria amenaza para el resto de Latinoamérica. Lo que sí resulta seguro es que mientras puedan, personalidades vinculadas con el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela colaboraran logísticamente con grupos radicales latinoamericanos a cambio de expandir las ideas del bolivarianismo radical de izquierda. En razón de lo anterior, en el mediano plazo, de perdurar el proyecto bolivariano como hasta ahora, bien podría tener efectos desestabilizadores para los sectores políticos democráticos y las organizaciones políticas que detentan el poder en algunos países suramericanos, especialmente del área andina excluido Chile.

Dentro de la posible y potencial capacidad desestabilizadora del radicalismo bolivariano de la izquierda suramericana, dos aspectos son fundamentales. El primero de éstos, es la eficacia, eficiencia y productividad que evidencien los reconocidos sectores democráticos en el poder de los distintos países donde opere la propaganda bolivariana. El segundo, se relaciona con el sector castrense no sólo en aquellos países donde opera la propaganda bolivariana sino en la propia Venezuela.

El último aspecto amerita un breve comentario relacionado con la dinámica del bolivarianismo y la rea-

lidad política y castrense venezolana. Para avanzar en el proyecto político radical de izquierda, bajo el ropaje democrático, es decir lo que en síntesis procuran las versiones contemporáneas del llamado bolivarianismo radical, resulta necesario condicionar pretoriana pero izquierdistamente al sector militar del país donde se opera. En Venezuela, en la actualidad, se está en ese proceso. Es una situación donde el bolivarianismo radical se juega la existencia misma en el poder, tanto como en el proceso del referéndum revocatorio del presidente Chávez en agosto de 2004.

Lo antes dicho explica los comentarios sobre este tema referidos por Dieterich (ya mencionados en párrafos anteriores) desde, curiosamente, el 17 de diciembre de 2004, es decir un aniversario más de la muerte de Bolívar en 1830. Este texto, junto con un capítulo escrito por el

Quizás la diferencia más resaltante entre ambos criterios de bolivarianismo radical de izquierda militante esté en el liderazgo de quien aquel califica de “hijo espiritual” del Libertador, el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías”, entendida expresión suprema del liderazgo bolivariano. Esto, frente a un Pazmiño que procura establecer una diferencia entre bolivarianismo y chavismo, llegando inclusive a proponer la búsqueda de un liderazgo sustituto al de Chávez una vez cumplidos los lapsos constitucionales de aquel como presidente de la república.

general (en condición de retiro) y ex-senador Alberto Müller Rojas²⁷ en un libro colectivo son las dos muy escasas referencias públicas que se tienen sobre este tema. Sobre el primero de los textos ya se comentó lo fundamental, destacando su carácter superficial, propagandístico y dirigido a un público de izquierda radical. El capítulo de Müller Rojas es otra cosa.

Ofrece el capítulo del general-político-asesor, mencionado en el párrafo precedente, un comentario geopolítico a manera de marco teórico general; sutilmente presenta el caso de Suiza como uno de exitosa estrategia defensiva digna de ser imitada; expresa su muy personal visión de la evolución estratégica defensiva venezolana de finales del siglo XX, para luego describir las que entiende como nuevas amenazas y el estado actual de la seguridad en Venezuela. Distingue como amenazas internas la posibilidad del desarrollo de un conflicto de baja intensidad en Venezuela motivado por razones del enfrentamiento político partidista, a lo que agrega la posible amenaza externa vinculada con las que califica de fuerzas reaccionarias de Colombia. Argumenta que Venezuela debe desarrollar

una nueva estrategia nacional que le permita fortalecer la cohesión interna con la capacidad tecnológica para hacer frente a la cibernética, las comunicaciones modernas y la informática, fortaleciendo su espíritu de cuerpo. Concluye indicando que en su criterio el nivel de las nuevas amenazas es alto, con un corto tiempo para responder a éstas y con condiciones bajas de previsibilidad.

Todo lo anterior lo lleva terminar con las siguientes palabras: “nos encontramos en esa zona de penumbra que puede indicar un amanecer brillante o, igualmente un anochecer oscuro”.²⁸ En buena medida la luz del amanecer o la penumbra nocturna dependerán del diseño de la nueva doctrina venezolana de defensa, esa cuyos aspectos básicos están siendo diseñados en la actualidad (a “puerta cerrada”, pareciera ser) por los entendidos como especialistas militares criollos sobre el tema.

Sobre la novel legislación venezolana de seguridad, defensa y desarrollo

La política de defensa en Venezuela está normada en lo fundamental por lo establecido en la *Constitución De La República Bolivariana De Venezuela*, el Título VII: “De la Seguridad De La Nación”. Este consta de 10 artículos (322 al 332). El tema de la defensa está constitucionalmente imbricado con el de la seguridad y el desarrollo nacional. El Consejo de Defensa de la Nación (CODENA) está normado por lo que establece (artículos 34 al 46) la *Ley Orgánica De Seguridad De La Nación*.²⁹ En ésta se resalta el carácter simbiótico de los principios de seguridad de la nación, la defensa integral y el desarrollo integral. Entendiendo que (artículo 2): “La seguridad de la nación está fundamentada en el desarrollo integral [...] dentro de un sistema democrático, participativo y protagónico, libre de amenazas a su sobrevivencia, su soberanía y a la integridad de su territorio y demás espacios geográficos.” La defensa que califica de integral la define como (artículo 3) “el conjunto de sistemas, métodos, medidas y acciones de defensa, cualesquiera sean su naturaleza e intensidad, que en forma activa formule, coordine y ejecute el Estado con la participación de las instituciones públicas y privadas, y las personas naturales y jurídicas, nacionales o extranjeras, con el objeto de salvaguardar la independencia, la libertad, la democracia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo integral de la nación”. Sobre el desarrollo integral afirma que (artículo 4) “a los fines de esta Ley, consiste en la ejecución de planes, programas, proyectos y procesos continuos de actividades y labores que acordados, con la política general del Estado y en concordancia con el ordenamiento jurídico vigente, se realicen con la finalidad de satisfacer las necesidades individuales y colectivas de la población en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar.”

Sostiene la ley de seguridad en su artículo 5°, en concordancia con la Constitución en su artículo 326, la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad en los aspectos relacionados con la seguridad y defensa integral de la nación. Sobre el alcance de la seguridad y defensa integral, amén de las leyes nacionales están (artículo 6) “los tratados, pactos y convenciones internacionales, no viciados de nulidad, que sean suscritos y ratificados por la República, y en aquellos espacios donde estén localizados nuestros intereses vitales.” El carácter de esta Ley Orgánica se expresa con claridad en su artículo 16: “En materia de seguridad, defensa y desarrollo, se considera fundamental garantizar la definición y administración de políticas integrales, mediante la actuación articulada de los Poderes Públicos nacional, estatal y municipal, cuyos principios rectores serán la integridad territorial, cooperación, solidaridad, concurrencia y co-responsabilidad, a los fines de ejecutar dichas políticas en forma armónica en los distintos niveles e instancias del poder público.”

Como instancia permanente de apoyo técnico, de investigación y administrativo, funciona una Secretaría General del Consejo de Defensa de la Nación (SECODENA). Las atribuciones legales del Secretario(a) de SECODENA, quien es de libre nombramiento y remoción por parte del Presidente de la República en su condición de Presidente(a) de CODENA, son descritas en el Capítulo IV “De la Secretaría General del Consejo de Defensa de la Nación”, artículo 42, de la Ley Orgánica arriba referida. En síntesis son 10 funciones donde vale la pena resaltar: “3. Mantener informado al Presidente y demás miembros del Consejo de las actividades técnicas, administrativas y de investigación que se realicen en la Secretaría [...] 5. Apoyar, con el personal profesional especializado y técnico bajo su dirección y supervisión, el trabajo del Consejo de Defensa de la Nación y de los diferentes Comités que se constituyan. 6. Realizar seguimiento a las decisiones que se tomen en el Consejo y en los diferentes Comités que se constituyan”

El Centro de Evaluación Estratégica, según reza el artículo 45 de la Ley Orgánica arriba referida, “es el encargado de realizar el seguimiento y evaluación continua de la situación para producir oportunamente las alertas necesarias; teniendo bajo su responsabilidad la operación de la Sala de situación del Presidente o Presidenta de la república”. Los llamados Comités Coordinadores, a la letra del artículo 44: “son los encargados de analizar la información para elaborar los planes, estudios e investigaciones que requieran los Comités de Trabajo, Interinstitucionales y de Emergencia, y están conformados por personal profesional civil y/o militar.” El Centro de Políticas y Estrategias, está normado en el artículo 46: y “es el encargado de proponer al Consejo de Defensa de la Nación a través de los Comités de Trabajo Interinstitucionales y Comités de Emergencia, políticas y



Departamento de Defensa

El Comandante del buque norteamericano USS Yorktown señala ciertos sitios al Presidente de Venezuela Hugo Chávez durante una visita del mismo a la región caribeña en marzo del 2002.

estrategias para la solución de los problemas relacionados con la seguridad y defensa integral.”

La relación entre SECODENA y el diseño y desarrollo de políticas por parte de la Presidencia de la República, se establece estructuralmente vía los arriba mencionados “Comités de Trabajo Interinstitucionales” o “Comités de Emergencia” y particularmente la calificada como Sala Situacional de la Presidencia. Resulta necesario resaltar que constitucionalmente (artículo 236) el Presidente es el Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, por lo tanto las dirige como suprema autoridad jerárquica, fija su contingente y decide sobre los ascensos militares desde los grados de coronel(a) y capitán(a) de navío.

Concepto Estratégico De La Nación En El Marco De La Constitución Bolivariana De Venezuela, es un texto de poco más de dos folios rectos, refrendado por Ysabel Carrillo Bolívar, Licenciada en Planificación y Analista de Seguridad y Defensa III. Este didáctico escrito puede consultarse en la página web de SECODENA, constituyendo la referencia pública más elaborada del inaccesible Concepto Estratégico Nacional. Éste fue elaborado, bajo la responsabilidad inicial del Centro de Políticas y Estrategias de SECODENA, para septiembre de 2003. Siendo fiel a la letra de la Constitución y a la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación considera la condición simbiótica de la seguridad, la defensa y el desarrollo. El documento elaborado en su versión para ser presentado, estudiado y eventualmente aprobado en una reunión de CODENA consta de cinco conjuntos temáticos bien definidos, como

lo son Definición; Fundamentación Jurídica; Consideraciones Generales; Ámbitos Estratégicos y Consideraciones Finales. Según el documento ya referido se define el Concepto Estratégico de la Nación, a la letra:

“Es el documento base para la planificación estratégica nacional en materia de seguridad, desarrollo y defensa integral, que parte del fundamento doctrinario, jurídico y político contenido en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela; en el cual se establece la dirección estratégica de la Nación para la formulación de lineamientos generales, políticas y estrategias, a objeto de promover el desarrollo integral y reducir, neutralizar o eliminar sus amenazas, con el fin de salvaguardar y garantizar los intereses y objetivos nacionales.”³⁰

En las ideas arriba transcritas se tiene también la almenbra de la base jurídica del documento en cuestión. Sobre las Consideraciones Generales se destacan aspectos ya señalados constitucionalmente o en la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación, relacionados con el principio de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para lograr los fines comunes de seguridad, defensa integral y desarrollo. El texto cierra con unas consideraciones finales que recoge la fuente antes mencionada de la siguiente manera: “La interdependencia entre los distintos ámbitos estratégicos establecidos debe ser considerada para la formulación y ejecución de políticas, planes y estrategias”.³¹

Los Ámbitos Estratégicos son, según se desprende del texto de la Licenciada Carrillo Bolívar, que se ha glosado en párrafos anteriores, la parte sustantiva del

Concepto Estratégico de la Nación, abarca no solo lo militar, sino también lo geopolítico, ambiental, cultural, social, económico y político. En lo geopolítico se destacan como prioridades las políticas de fronteras y desarrollo territorial, incentivado la desconcentración de las actividades vinculadas con la producción de bienes y atendiendo debidamente a las fachadas Andino-Llanera, Amazónico-Guayanés y Atlántico-Caribeña. En lo cultural se procurará en crecimiento de una sociedad multiétnica que se entiende como indivisible y única.

Los otros cinco ámbitos estratégicos presentan condiciones que se definen como nacionales e internacionales. Así, en lo militar propugna el fortalecimiento cuantitativo y cualitativo del sector castrense y en lo internacional

La fascinante y terrible paradoja de una doctrina de seguridad, defensa y desarrollo, como la establecida en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación y el Concepto Estratégico nacional, es el carácter común, documentalmente evidenciado, como ambivalente. Así, tratando de aclarar las posibles confusiones: hay una entendida por algunos especialistas como doctrina y operativa política venezolana de seguridad y defensa que bien califica como expresión de una novel versión de pretorianismo en la realidad venezolana.

favorece un entendido como modelo cooperativo de defensa resultado de una nueva situación de seguridad regional y hemisférica. En el ámbito político, se hace en lo internacional un voto de fe pacifista rechazando la fuerza como medio de solución de los conflictos entre naciones, mientras en lo referente a la realidad venezolana se pretende fortalecer la institucionalidad articulada de los poderes públicos. En el ámbito económico internacional se actuará a favor de una nueva realidad económica planetaria fundamentada en la justicia, cooperación y equidad admitiendo las condiciones propias de las especificidades y soberanías nacionales; en lo que atañe a la realidad interna venezolana se recurre al estribillo ya mencionado varias veces al comentar otros textos legales básicos del desarrollo integral. En lo ambiental, se destaca la necesidad de velar a favor de los bienes económicos de la nación venezolana y a un nivel internacional centra su interés en favorecer el potencial ecológico de la región hemisférica dentro de la cual está inmersa Venezuela. Por último, sobre este aspecto en particular, se referirá

al calificado en el documento de marras como ámbito social de los venezolanos; éste se deberá orientar en lograr el desarrollo humano integral fronteras adentro y en lo internacional pondrá el norte en la defensa y promoción de los derechos humanos.

El no tener a mano la versión definitiva del Concepto Estratégico Nacional, ya que no está disponible públicamente, ciertamente limita los comentarios analíticos que puedan realizarse sobre éste tema en particular. También ilustra el carácter parcialmente restringido de la temática de seguridad y defensa en Venezuela y las limitaciones que tiene la actividad académica seria para estudiar este tema en particular.

Otro aspecto constitucional, legal, organizacional y doctrinal básico es el de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional (LOFAN), la cual todavía no ha sido aprobada definitivamente por el Legislativo venezolano. En atención a informaciones de la página web de la Asamblea Nacional (<http://www.asambleanacional.gov.ve>) se tiene alguna información confiable sobre el proceso que tiene ya algo así como poco más de dos años, desde que se aprobó en primera discusión la versión inicial en septiembre de 2002. La etapa de revisión, presentación de nuevas propuestas por parte del Ministerio de la Defensa y análisis del articulado en cuestión por la Comisión correspondiente de la legislativo ya ha prácticamente finalizado. Por lo antes dicho es altamente probablemente que en los próximos meses se apruebe la nueva LOFAN en la Asamblea Nacional (AN) para ser enviada en consecuencia para su ejecútese de Ley a la Presidencia de la República.

La fascinante y terrible paradoja de una doctrina de seguridad, defensa y desarrollo, como la establecida en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la Ley Orgánica de Seguridad de la Nación y el Concepto Estratégico nacional, es el carácter común, documentalmente evidenciado, como ambivalente. Así, tratando de aclarar las posibles confusiones: hay una entendida por algunos especialistas³² como doctrina y operativa política venezolana de seguridad y defensa que bien califica como expresión de una novel versión de pretorianismo en la realidad venezolana; mientras otros, apoyándose en el mismo articulado y acciones vocean una posición que califican como contraria a los postulados básicos del sistema liberal y en consecuencia revolucionaria. Los extremos, de allí la paradoja, parecen coincidir en la defensa de una realidad reñida con una auténtica democracia y un Control Civil consolidado institucionalmente. Si intelectuales como Dieterich escriben favoreciendo todo lo relacionado con las políticas de defensa venezolana, como bien se ha insistido en párrafos precedentes, otros como el venezolano Aníbal Romero, afirman que lo que procura el gobierno en el hoy y el ahora actual: “es acumular el

poder bélico como para hacerle entender a Washington que el costo de cualquier intervención en Venezuela sería muy alto”.³³ Es decir a las conocidas amenazas externas a la seguridad venezolana, parecen incorporarse recientemente nuevos escenarios hipotéticos.

Planteamiento final

Retomando las palabras citadas inicialmente en este

artículo, el llamado bolivarianismo es ciertamente una gaseosa forma de interpretar la realidad latinoamericana procurando servir a unos proyectos políticos que se entiende como radicales. Agregando ya finalmente que esos proyectos políticos radicales en un medio como el venezolano y latinoamericano sólo pueden sobrevivir en una sociedad donde el sector militar, por cualquier razón, decida apoyarlos. **MR**

NOTAS

1. Entrevista de Alfredo Meza a Malcom Deas. *El Nacional*. Caracas, domingo 16 de enero de 2005, A-4.

2. Sobre este aspecto en su sentido amplio, véase: Frédérique Langué "Metissage Et Redemption au Venezuela. Des Miliciens Coloniales a la Revolution Bolivarienne". *Colloque International (Org. Carmen Bernard et Alessandro Stella): "D'esclave à soldat. Miliciens et soldats d'origine servile"*. ...EHESS-Paris X, 27-29 maii 2004.

3. "Fuñía" es una expresión coloquial venezolana; no aparece en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española. Su significado es sinónimo de molesta, fastidiada, echada a perder.

4. "La palabra del Presidente de la República". *Ahora*. Caracas, jueves 17 de diciembre de 1936, No. 321, 6. En Luis Alfredo Rodríguez "Bolivarianismo Y Anticomunismo en Venezuela (1936)". *Tiempo y Espacio*. (Enero-Julio, 1986, Caracas: Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry, Instituto Universitario Pedagógico de Caracas), pág. 55.

5. *Ibid*, págs. 51-62.

6. (Valencia-Caracas, Venezuela: Vadell Hermanos Editores, mayo 2003), págs. 41-50 y págs. 57-62. Una referencia que emplea en apoyo de sus planteamientos el infante de marina venezolano es el libro de Lindon Larouche: *El Complot para Aniquilar a las FFAA. Iberoamericanas*, (s/d).

7. Sobre las logias militares conspirativas venezolanas de finales del siglo XX, véase, por ejemplo, Alberto Garrido, *La Historia Secreta de la Revolución Bolivariana*. (Mérida, Venezuela: Editorial Venezolana, C. A, 2000) y Frédérique Langué, *Hugo Chávez et el Venezuela. Une action politique au pays de Bolívar* (Paris, L'Harmattan, 2002), págs. 55-63.

8. *Retórica Bolivariana. Primer Ensayo Político. La Defensa*. (Caracas: autor-imprenta Negrín Central, 2002).

9. *En Busca de la Revolución*. (Caracas: autor-Producciones Karol. C. A, 2001).

10. Tarek William Saab, "Venezuela. Una epopeya latinoamericana". En Heinz Dieterich, *Hugo Chávez. El destino superior de los pueblos latinoamericanos. Conversaciones con Heinz Dieterich*. (Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones. Alcaldía de Caracas, septiembre de 2004), vii.

11. *Hugo Chávez: con Bolívar y el pueblo nace un nuevo proyecto latinoamericano*. (Buenos Aires: Editorial 21 srl, 1999). Del mismo autor, editorial y lugar de edición pero publicado en el 2000: *La cuarta vía al poder (Entrevista realizada por Heinz Dieterich a Hugo Chávez y otros)*. En un libro de co-autoría con Noam Chomsky bajo el título de *La Cuarta Vía al Poder*; editado también en Buenos Aires, por 21 srl, en el 2000. El año siguiente se edita otro libro por la misma editorial, en Buenos Aires, pero solamente bajo la autoría de Heinz Dieterich, con el título de *Bases de la Democracia Participativa*. El último libro publicado por este autor es *La Integración Militar del Bloque Regional de Poder Latinoamericano*. (Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, diciembre 2004).

12. "Guiados por Bolívar. López Contreras, bolivarianismo y pretorianismo en Venezuela.". *Tiempo y Espacio*. (julio-diciembre 2003, Caracas: Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry-Instituto Pedagógico de Caracas-Universidad Pedagógica Experimental Libertador, IPC-UPEL), 21.

13. Heinz Dieterich, "La Página De Dieterich: Nace la Doctrina Militar de la Revolución Venezolana", <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=8990>> y *La Integración Militar del Bloque Regional de Poder Latinoamericano*. (Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, diciembre 2004)

14. *Vida de Simón Bolívar*. 2 Tomos (Nueva York: imprenta de E. O. Jenkins,

1865-1866)

15. La obra de don Vicente Lecuna sobre El Libertador es impresionante, solo a manera de ejemplo se destacará: *Catálogo de errores y calumnias en la historia de Bolívar*. 3 Vol. (Caracas: Fundación Vicente Lecuna, 1956-1958).

16. Germán Carrera Damas, *Culto a Bolívar*. (Caracas: Universidad Central de Venezuela, UCV, 1973).

17. *De la Patria Boba a la Teología Bolivariana*. (Caracas: Monte Ávila Editores, 1984).

18. *Bolívar y la Historia en la Conciencia Popular*. (Caracas: Universidad Simón Bolívar, USB, 1987).

19. *El Culto a los Héroes y la Formación de la Nación Venezolana*. (Caracas: autor, 1999).

20. Valia Pereira Almao "Movimiento Quinta República Vocación De Masas Y Atadura Personalista" En José Enrique Molina Vegas y Angel Eduardo Álvarez Díaz (Coordinadores), *Los Partidos Políticos Venezolanos en el Siglo XXI*. (Caracas-Venezuela-Valencia: Vadell Hermanos Editores, 2004), pág. 77.

21. *Ibid*.

22. "Las referencias ideológicas del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 y la crisis venezolana." *Mundo Nuevo Revista de Estudios Latinoamericanos*. (enero-junio 1996. Caracas, USB); págs. 27-62.

23. *Soy Bolivariano. El manifiesto de lucha*. (Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, ¿2003?)

24. *Ibid*, pág. 90.

25. *Ibid*, pág. 20.

26. Heinz Dieterich: *Hugo Chávez. El destino superior de los pueblos latinoamericanos. Conversaciones con Heinz Dieterich*. (Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones. Alcaldía de Caracas, septiembre de 2004), págs. 1-2.

27. "Venezuela: un caso grave de inseguridad" en *Venezuela en Perspectiva* (Caracas, Fondo Editorial Question, junio 2004), págs. 99-129.

28. *Ibid*, pág.128.

29. Se reproduce a la letra parte de la ponencia presentada por Domingo Irwin G y elaborada en co-autoría con Luis Alberto Buttó como: "Comentarios Sobre El Diseño E Implementación De Las Políticas De Defensa En Venezuela" en la *Technical Workshop on Principal Guidelines for the Development of Defense White Books: Andean Community States*. Promovido por Un-LiREC, Quito, febrero 10-11 de 2005, págs. 1-10 y 20-21.

30. Isabel Carrillo Bolívar, "Concepto Estratégico De La Nación En El Marco De La Constitución De La República Bolivariana De Venezuela" <http://www.codena.gov.ve/secondna.htm> Consultado en febrero 03-2005.

31. *Ibid*.

32. Luis Alberto Buttó, "¿Militarismo en Venezuela en los albores del siglo XXI? La adecuación de una categoría de análisis histórico". En Hernán Castillo y otros (Compiladores), *Militares y Civiles. Balance y perspectivas de las relaciones civiles-militares venezolanas en la segunda mitad del siglo XX*. (Caracas, USB, UCAB y UPEL, 2001), 233-245 y del mismo autor (Buttó), "El Nuevo Profesionalismo Militar De Seguridad Interna y Desarrollo Nacional. Un ejercicio de reflexión académica como hipótesis para entender las relaciones civiles y militares en la Venezuela contemporánea". En Domingo Irwin G y Frédérique Langué (Coordinadores), *Militares y Sociedad en Venezuela*. (Caracas, UCAB-UPEL, 2003), 129-148.

33. Javier Pereira, "Cuestionan anuncios de cambios en doctrina de la Fan". *El Nacional*. Caracas, diciembre 29 de 2004, A-2.

Domingo Irwin, es Profesor Titular del Pedagógico de Caracas- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, donde curso estudios de pre-grado en Geografía e Historia; obtuvo un M. Phil en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Glasgow, Reino Unido; un M.Sc., en Seguridad y Defensa en el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional "Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre", en Caracas y el de Doctor en Historia, Summa Cum Laude, de la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas

Luis Alberto Buttó, es Profesor Agregado de la Universidad Simón Bolívar, Sede del Litoral, es egresado del Instituto Pedagógico de Caracas- Universidad Pedagógica Experimental Libertador en la especialidad de Geografía e Historia; obtuvo un M.Sc., en CENDES-Universidad Central de Venezuela, Caracas y está finalizando en la actualidad su tesis doctoral en historia en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas.